

Toda negación es determinación

Algunas ideas sueltas sobre la independencia en Cataluña

Natio

Pese que a los defensores del concepto de nación les duela, dicho concepto tal y como hoy lo concebimos, es una idea relativamente nueva – hablando en términos históricos-, que surge y se consolida con la llegada de la burguesía al Poder, con el nacimiento del Estado y con el afianzamiento del capitalismo como sistema de intercambio y producción.

Por eso, cuando se habla de nación difícilmente se puede desenmarcar el discurso de las cuestiones relativas a la burguesía (oligarquías locales), al Estado (burocracias administrativas, represión institucional e ilusiones democráticas izquierdistas) y al capitalismo (tanto desde la visión de la izquierda como de la derecha se encuentra la idea de que hace falta una “independencia” económica¹ pero sin cuestionar el modelo en sí).

Algunas cosas en esta dirección se están moviendo en Cataluña y nos han obligado a reflexionar un poco más sobre ellas.

Las aguas de la burguesía

Los dirigentes políticos y los políticos profesionales aspirantes a serlo, coinciden en algo: siempre es bueno canalizar las emociones de los futuros seguidores y votantes o de posibles detractores y revoltosos. En este sentido, la burguesía catalana, la que gobierna –ahora formalmente, pero los que tienen siempre han gobernado a los que no tienen- ha sabido reconducir, exitosamente para ellos, toda esa mezcla de rabia e impotencia que el acrecentamiento de la miseria material podría hacer estallar. La situación, lejos de ser un polvorín como a muchos les gustaría creer, es más bien una pequeña marea en un océano de aguas estancadas por la pacificación social. Pero las protestas aumentan, y aunque

¹ Recientemente se podían ver mensajes firmados por algunos colectivos independentistas de izquierda en los que se decía algo así como <<independencia económica para construir el socialismo>>. O sea, la vieja fábula de que es posible transformar el capitalismo (hacia un <<socialismo>> que, a estas alturas, ya no se sabe qué quiere decir) empezando por gestionar el dinero público (del Estado, o sea, aquel que viene de impuestos, multas, concesiones, etcétera) para construir un mundo feliz.

DEBATE: UNA PERSPECTIVA ANARQUISTA SOBRE EL REFERÉNDUM DE CATALUÑA
Jueves 28 de Septiembre a las 19h

Los nacionalismos catalán y español están en pie de guerra. Otra vez. Las tensiones entre ambos están en un punto álgido: el referéndum convocado por las fuerzas independentistas para el próximo 1-O ha desatado una oleada de represión institucional y, poco a poco, en las calles en Cataluña con la policialización del espacio público.

Ante esto... ¿Qué puntos en común y qué nexos tienen todos los nacionalismos? ¿Por qué en ambos bandos nos encontramos a dos burguesías con dos modelos de Estados diferentes? ¿La lengua, la cultura, la tradición, son constructos sociales y justificaciones de una serie de intereses o auténticos motivos por los cuales luchar? ¿Qué planteamos como anarquistas en tanto defensa de la libertad individual y colectiva frente al imperialismo y a toda clase de imposición cultural? ¿Estado, nación y patria son conceptos intrínsecamente vinculados? ¿Es el referéndum un nuevo paso en la búsqueda de legitimización de la democracia? ¿Por qué la lucha debe partir del derecho a votar obrando que votar implica delegar y desactivar la iniciativa revolucionaria? ¿En qué se diferencian los independentismos de izquierdas y de derechas? ¿Cómo podemos intervenir las anarquistas entre dos posturas que no nos convienen ninguna? ¿Qué va a suceder si la gente se echa a la calle en Cataluña? ¿Nos quedamos en casa? ¿Buscamos generar una ruptura total con políticos, defensores del Estado y la democracia a la vez que apostamos por la libertad total del individuo a desarrollar la cultura que estime? ¿Qué posibilidades y potencialidades ofrece la actual conjuntura a un proceso revolucionario o insurreccional?

Todo esto y mucho más, pretendemos debatir con todo aquel que esté interesado en intentar abordar desde una perspectiva antiautoritaria el próximo referéndum del 1-O en Cataluña: Para ello proponemos partir de la lectura de los siguientes textos:

- "Toda negación es determinación. Algunas ideas sueltas sobre la independencia en Cataluña". Publicación Aversión n°6
- "La Cultura como forma de opresión: Contra el "anarco-independentismo". Germinal Libertario. Suplemente n°4 sobre nacionalismo
- "Nación y nacionalismo: el atractivo manjar envenenado", Contragolpes n°2.
- Extractos del libro "El persistente atractivo del nacionalismo", Fredy Perlman

Textos disponibles en: <http://contramadriz.espiwblogs.net/>

en el Local anarquista Motín C/Matilde Hernández 47



fuertemente marcadas por el civismo y la noción de “participación”, con ellas y la capacidad de desbordamiento. La burguesía gobernante supo cómo actuar a tiempo.

Las situaciones de polarización social tienen salidas bien conocidas. Una es negar que se estén produciendo, pero cuando estas ya son imposibles de ocultar, existe la siguiente que innumerables veces ha dado frutos: al son de “somos una nación” se nos hace creer que hay un barco que, por arte de magia, navega en unas aguas hostiles pero que la unión de identidad, los rasgos comunes como la lengua, la región, el folclore son verdaderamente más fuertes que la evidencia material de que ese barco no es más que una galera y que los que reman para mantenerlo a flote se encuentran y se encontraran siempre en las peores condiciones. Para la burguesía no hay mejor aliado que el sentimiento de que, pese a las sutilezas, tenemos un interés común².

Raison d`Etat

Como es sabido, todos los Estados necesitan una serie de órganos para su existencia, y a la vez son estos mismos los que lo hacen merecedor de este nombre y los que lo diferencian de otras formas de organización regional no estatales: órganos burocráticos- administrativos, políticos, judiciales- y de control/represivos- ejércitos, policías, cárceles, pero también hospitales, escuelas, psiquiátricos- etcétera. El Estado necesita de estos órganos porque estos son a su vez el Estado: sin ellos no existe y al mismo tiempo todas estas instituciones necesitan de una organización jerárquica tal para retroalimentarse.

Como parte de la confusión, de la falta de análisis y la repetición de consignas, de las formas actuales de “instrucción” política como son las redes sociales y del exceso de mediatización, aunque también por la contaminación socialdemócrata y ciudadanista dentro todos los movimientos (o mejor dicho, dentro de todo lo que se “mueve”), una gran parte de la izquierda independentista sueña con un “Estado independiente” como si tal cosa fueses posible. Independiente de qué, no queda del todo claro.

Terrae Sanctae

Para las cosas difíciles de explicar la religión siempre ha sido la mejor salida, esta siempre ha encontrado la posibilidad de recurrir a lo divino para explicarlo todo. Además, de esta manera no hay posible discusión. En este sentido los nacionalismos y las religiones tienen mucho en común, aunque les separa un elemento muy importante: el nacionalismo tiene un aspecto territorial que la religión normalmente no tiene. Así, el hogar de dios al que tantos credos recurren para justificar su papel, los nacionalismos lo encuentran en su propio terreno. O lo pretenden, ya que “su” territorio no pertenece más que a terratenientes, latifundistas, empresarios y propietarios, los cuales en muchos casos ni son ni viven en el lugar- y en muchos otros ni siquiera son “personas” sino empresas- En pocas palabras, el territorio del nacionalista ya hace tiempo que está vendido, y su dueño a estas alturas no reconoce fronteras.

² Claramente, el nacionalismo no es el único credo utilizado para provocar este sentimiento de un interés común. Encontramos por ejemplo, entre otros, al humanismo, el ecologismo y a los llamados <<derechos universales>>.

La nación como algo ideal también es comparable en sí misma con Dios, o por lo menos por las maneras en como los fieles lo sienten: pese a no haberlo visto, su “existencia” es suficiente para crear un sentimiento de pertenencia, amor y cercanía hacia él.

Otra forma de sacralización de una región se consigue por medio de la idealización (o falsificación) de la Historia. Cosa que no solo los israelíes hacen: la burguesía catalana, principalmente en Barcelona, también ha creado su Tierra Santa a imagen y semejanza de sus sueños de grandeza, aunque el resultado, más que un lugar de culto para los fieles, ha sido un parque temático para turistas.

¿Independencia?

En la multitudinaria manifestación del 11 de septiembre de 2012 alguien quiso colgar una pancarta escrita en catalán con la frase “Una Cataluña independiente será un estado neoliberal”. La intención de los que osaban colgarla, o por lo menos la lectura que hacemos nosotras, es bastante simple y es difícil creer que los sectores más “autónomos” de la izquierda no lo vean. Las ilusiones de independencia (independencia de qué, repetimos, no sabemos) que se viven en este momento son fiel reflejo de otra ilusión mayor: la de la *democracia*. Es decir, la idea de que la democracia es otra y no esta, una democracia más ideal y perfecta, más real. Pero sabemos que la trampa está preparada. Lo mismo con la independencia. No se dice independencia respecto a qué, porque si solo se refiere a la cuestión de la administración estatal ya está todo dicho. Las ideas de *dependencia* e *independencia* están íntimamente relacionadas con la idea y el fenómeno de la Nación y se refieren constantemente a ella y a sus derechos. El Estado-nación moderno, el derecho de los pueblos a autodeterminarse recurriendo a las leyes internacionales así como las <<igualdades jurídicas>> son consecuencia de las dinámicas que llevaron al fin del colonialismo, pero no un fin –como siempre nos quieren hacer creer- para que estos pueblos sean independientes en un sentido real del término, sino solo respecto a la dependencia política de las colonias con sus antiguos Estados colonizadores. Por ejemplo, en África lo que ocurrió fue un proceso de sustitución de las élites coloniales por las élites locales sin poner en discusión la entidad administrativa de la que partían y, simplemente, transformando las colonias en Estados según la religión nacionalista europea. Esta independencia, lejos de crear más autonomía, al estar basada en un modelo capitalista, estatista y burgués, sólo los ha hecho ser totalmente dependientes cultural y económicamente del resto de los países capitalistas y ha socavado (y continúa minando) las formas relacionales pre capitalistas existentes.

Ius Sanguinis

Muchos ya habrán olvidado que uno de los platos fuertes de CIU³ en la campaña para las elecciones autonómicas de Cataluña de 2006 fue el DNI por puntos para extranjeros, idea que dos años más tarde Sarkozy también incluiría en su propaganda electoral en las elecciones francesas.

³ Convergència i Unió, federación de dos partidos políticos nacionalistas catalanes, integrada por Convergència Democràtica de Catalunya, de ideología liberal y de centro-derecha, y Unió Democràtica de Catalunya, de ideología democristiana.

Ya no podemos imaginar cómo será y, entonces, cuál será la suerte que correrán los condenados de la Tierra que, por diferentes motivos, han dado con sus carnes en estas latitudes. Las razones por las cuales la gente migra son tan particulares que ni siquiera un solo caso puede ser interpretado, ya que el receptor es incapaz de saber a ciencia cierta todos los motivos que llevan a una persona a moverse, motivos que no tiene por qué ser explicados para quien no pueda hacer un esfuerzo por comprenderlos. Por lo tanto, esa parte la dejamos para los sociólogos y los xenófobos.

Nada indica que ese *Estado catalán* que muchos sueñan (y que algunos hace años creemos que está cerca de ser una realidad) no vuelva a hacer renacer esa vieja idea del carnet por puntos. Muchos pensarán que será igual que el carnet de conducir, también por puntos. La diferencia es que la penalización de no poder conducir un coche jamás puede ser comparada con una expulsión.

Incluso los izquierdistas más *sensibles a la desigualdad* no deberían olvidar que la concepción territorial de soberanía y sus fronteras comporta la distinción jurídica entre ciudadanos y extranjeros que justifica todas las demás desigualdades.

Conclusión

Más que concluir, esto sólo puede ser llamado al debate. Resumiendo, como anarquistas estamos por una independencia pero, como dicen los compañeros de *El Pésol Negro*, de raíz, ya que lo que muchos llaman independentismo no es más que nacionalismo⁴. Pero este debate es estéril cuando se plantea en términos irreconciliables. Se tiene que tener en cuenta cuándo se habla de liberación de los pueblos y cuándo se habla de puro nacionalismo, cuándo se habla de emancipación y cuándo se habla de crear nuevas cadenas. Muchos prefieren hablar de autodeterminación, un concepto quizás más digerible que el de independencia para muchos antiautoritarios, aunque incluso en este caso si se habla de la creación de un Estado o de formas de organización que sean un reflejo de éste, el pantano es el mismo.

⁴ <<Nationalisme 2.0>> en *El Pésol Negro* número 58.